

XX Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Jueves

Mt 22, 1-14

Conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren. En el evangelio que acabamos de proclamar, Jesús describe el reino de Dios como un gran banquete de boda, con abundancia de alimentos y bebidas, en un clima de alegría y fiesta que embarga a todos los convidados. Al mismo tiempo, Jesús subraya la necesidad del "traje de fiesta" (Mt 22, 11), es decir, la necesidad de respetar las condiciones requeridas para la participación en esa fiesta solemne.

No basta haber sido invitados, tampoco es suficiente haber ingresado a la sala, se exige una vestidura apropiada, se exigen las necesarias condiciones morales para permanecer en el banquete, se exige "estar revestidos de Cristo", asemejarse a Él por las obras.

Al ser interpelado aquel hombre y no dar razón alguna, mandó el rey a los sirvientes: "Átenlo de pies y manos y arrójelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes". El lugar donde "habrá llanto y rechinar de dientes" es la expresión usual para hablar del infierno como un lugar de terrible sufrimiento (Mt 13,42.50).

San Jerónimo dice que "El vestido nupcial es (...) la ley de Dios y las acciones que se practican en virtud de la ley y del Evangelio, y que constituyen el vestido del hombre nuevo. El cual si algún cristiano dejara de llevar en el día del juicio, será castigado inmediatamente; por esto sigue: "Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de bodas?" Le llama amigo, porque había sido invitado a las bodas (y en realidad era su amigo por la fe), pero reprende su atrevimiento, porque había entrado a las bodas, afeándolas con su vestido sucio".

Y San Gregorio Magno dice: "Ustedes, hermanos, que han entrado ya a la sala del banquete, por gracia de Dios, es decir, estáis dentro de la Iglesia santa, examínense atentamente, no sea que al venir el rey encuentre algo que reprocharles en la vestidura de sus almas".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)